



Una edición especial sobre las comunas en la construcción socialista

Chris Gilbert and Cira Pascual Marquina

Poco antes de morir, Hugo Chávez pronunció su famoso discurso «Golpe de Timón» en una reunión televisada a nivel nacional con su gabinete ministerial. En ese discurso se mencionó repetidamente la cuestión de las comunas y su papel en la construcción socialista. Durante varias horas, Chávez insistió en que todos los miembros de su gabinete debían promover la construcción de comunas, y le dijo específicamente al futuro presidente Nicolás Maduro que le confiaba el

proyecto comunal «como su propia vida».¹ Desde la muerte de Chávez, el proyecto comunal venezolano ha tenido una trayectoria desigual. Al principio, la construcción de comunas pareció quedar en segundo plano en la lucha por sobrevivir a los intensos ataques imperialistas contra el país. Más tarde, resurgió como un proyecto impulsado principalmente por las bases más comprometidas del chavismo. Sin embargo, en los últimos dos años, el propio Gobierno ha vuelto explícitamente al proyecto comunal con renovado apoyo y entusiasmo, uniendo efectivamente sus manos con las bases comunales de Venezuela una vez más, de una manera que parece especialmente propicia para la construcción socialista.



Este número especial de Monthly Review sobre el tema de las comunas en la construcción socialista se inspiró en el movimiento comunal venezolano, que ha promovido una estrategia de construcción socialista que, en nuestra opinión, merece ser considerada como una contribución al acervo universal del pensamiento socialista. Con el fin de abordar las numerosas cuestiones que plantea esa propuesta, hemos reunido una serie de contribuciones. Algunas examinan la iniciativa venezolana y otras similares, mientras que otras profundizan en los fundamentos teóricos (principalmente marxistas) del proyecto de construcción del socialismo a través de la comuna. Dado que nuestra inspiración para abordar este tema proviene del movimiento comunal venezolano, vale la pena examinar brevemente la historia de este proyecto y cómo surgió del proceso revolucionario bolivariano.

¹ ↪ Hugo Chávez, English translation: “Strike at the Helm (October 20, 2012),” trans. Jamie Weiss, MR Online, April 1, 2015, mronline.org.

En los primeros años de la revolución venezolana, muchos señalaron que una de sus características más distintivas era el esfuerzo constante por combinar la política a nivel estatal con el poder popular de base. Por ejemplo, el experimentado estudioso de la historia venezolana, Steve Ellner, señaló cómo la revolución empleaba simultáneamente dos enfoques, uno «desde abajo», que involucraba al poder popular y las bases, y otro «desde arriba», que involucraba al Estado y al Gobierno.² Lo importante del enfoque venezolano es que, a diferencia del zapatismo y otros movimientos contemporáneos que habían dejado de lado en gran medida la cuestión del poder estatal, el movimiento bolivariano tomó el poder político en 1999. A partir de ahí, avanzó utilizando tanto el poder estatal transformado como la construcción popular en la búsqueda del proyecto de liberación nacional que denominó la «Segunda y Verdadera Independencia».

Sostenemos que este doble enfoque fue una contribución clave de la revolución venezolana. Por el contrario, muchos han señalado el «socialismo del siglo XXI», que Chávez anunció como proyecto nacional en 2006, como la contribución más importante de la revolución venezolana a los debates contemporáneos de la izquierda. Sin embargo, creemos que ese enfoque es demasiado vago, ya que elude la cuestión fundamental de cómo se iba a llevar a cabo y materializar el proyecto del socialismo. Esto nos lleva a la segunda gran contribución del proceso bolivariano al proyecto de la izquierda, menos reconocida pero estrechamente vinculada a la combinación anteriormente mencionada de poder popular y poder estatal revolucionario: la búsqueda continua de formas organizativas e institucionales concretas que pudieran convertir la combinación de poderes populares y estatales en una realidad vibrante.

Al igual que la primera contribución a la teoría y la práctica de izquierda, esta se entiende mejor en relación con el contexto histórico del surgimiento de la revolución. Desde la década de 1990, se había producido una celebración casi mundial del poder popular, con una parte muy visible de la intelectualidad de izquierda hablando poéticamente sobre la «horizontalidad», la «lógica del enjambre» o la «potencia de la multitud». Sin embargo, el proceso bolivariano dio un paso trascendental cuando, en contraste con esa retórica idealista, trabajó para crear una serie de instituciones concretas de poder popular, que se plasmaron en la legislación. Al desarrollar formas organizativas e instituciones que contaban con el patrocinio activo del Estado, la idea del empoderamiento popular dejó de existir como una fantasía posmoderna y se convirtió en una realidad organizativa dentro de un movimiento nacional.

La trayectoria de experimentación de la revolución venezolana con instituciones de base tuvo varios éxitos notables, entre los que se incluyen las juntas de gestión del agua (2001), los comités de tierras urbanas (2002) y los comités de salud (2003), antes de llegar a los consejos comunales (2006), que constituyeron un hito importante. El consejo comunal se concibió como una institución principalmente política y muy local (en la que participaban aproximadamente doscientas familias en las zonas urbanas y cien en las rurales), pero fue extremadamente importante porque se implementó a nivel nacional. Desde el consejo comunal, fue un paso relativamente corto, aunque significativo, hacia la formación de una estructura más amplia de comunas, que combinaba la democracia política y económica de base. Chávez declaró que las comunas eran las «células fundamentales» del socialismo venezolano en 2009. A través de esta declaración y mediante la realización de una labor pedagógica y legislativa continua para respaldarla, Chávez estableció el proyecto de construir el socialismo a través de la comuna como columna vertebral de la revolución.

Cabe señalar que la práctica del movimiento bolivariano de combinar formas populares, como los consejos comunitarios y las comunas, con el poder estatal revolucionario no fue solo una corrección de los errores y limitaciones de movimientos como el zapatismo que existían en ese momento. También fue una respuesta a algunos de los

² ↩ Steve Ellner, *Rethinking Venezuelan Politics: Class, Conflict, and the Chávez Phenomenon* (London: Lynne Rienner, 2008), see chapter 7.

problemas a los que se enfrentó una ola anterior de procesos de liberación nacional del siglo XX. Los proyectos de liberación nacional en los países del Sur Global que inspiraron tanta esperanza durante la segunda mitad del siglo pasado —un movimiento arrollador y glorioso que desafió la hegemonía colonial, capitalista e imperialista durante décadas— resultaron, en muchos países, estar limitados por la incapacidad de mantener una conexión orgánica con las masas a largo plazo. Esta es la conclusión que se desprende de los mejores estudios de ese período, como el clásico de Vijay Prashad, *The Darker Nations*.³ El proceso bolivariano abordó este problema no solo mediante su constante promoción discursiva del poder popular y la participación de las masas, sino, como hemos dicho, mediante la construcción de formas institucionales a través de las cuales se pudiera construir y mantener el poder popular, siendo la comuna la más desarrollada.

De lo anterior se desprende claramente que la comuna venezolana no cayó del cielo ni salió de la cabeza de nadie, como se supone que Atenea surgió de la de Zeus. Es cierto que intelectuales marxistas distinguidos como Marta Harnecker e István Mészáros, junto con el propio Chávez, desempeñaron un papel clave en su conceptualización. Sin embargo, a pesar de sus importantes contribuciones, la comuna venezolana debe considerarse principalmente como el resultado de un proceso complejo y a veces tortuoso de experimentación, que a menudo se justificaba con el lema del pedagogo venezolano Simón Rodríguez: «Inventamos o erramos». Una parte importante de las raíces materiales de las comunas socialistas de Venezuela se remonta a la larga historia de autogobierno resistente de los indígenas y afrovenezolanos de la región, que incluye las comunidades cumbes que existieron en gran parte del territorio venezolano. En un sentido más cercano, el modelo de comuna se basó en las experiencias recientes de Venezuela con las ocupaciones de fábricas y latifundios, y en sus esfuerzos de organización territorial.⁴

En la larga trayectoria que condujo a la comuna, la autocrítica desempeñó claramente un papel importante. Por ejemplo, para superar las limitaciones de algunas de las iniciativas más pequeñas, la comuna debía ser relativamente grande y completa, con una participación de hasta diez mil personas. La comuna también debía trascender el carácter meramente político de los consejos comunitarios para incluir una dimensión económica, especialmente los medios de producción bajo el régimen de propiedad social (incorporando así las lecciones del materialismo histórico sobre la centralidad de la producción). Además, para corregir el burocratismo de las fábricas cogestionadas y su estrecho enfoque en el punto de producción, la comuna venezolana fomentó la democracia participativa en asambleas comunales y parlamentos comunales, al tiempo que se proponía extender el control democrático a toda la vida comunal. Haciendo hincapié en esto último, Chávez dijo que el proceso de construcción socialista debía juzgarse por el grado en que se implementaba la democracia sustantiva general en las comunidades.⁵

Al identificar y destacar el proyecto que nos ha inspirado, queremos dejar claro que el tema de este número especial no surgió a partir de una tesis abstracta sobre el socialismo, sino porque un proyecto revolucionario del mundo real nos ha llevado a considerar el papel de los modelos comunitarios en los proyectos socialistas. Estamos convencidos de que la razón principal por la que gran parte del marxismo actual ha dejado de ser revolucionario es precisamente su separación de la actividad revolucionaria. Esta separación no era una característica de la obra de Karl Marx, que se involucró continuamente con los movimientos más radicales de su época, sino que es más bien el resultado de cómo gran parte del estudio marxista actual se fomenta y promueve en marcos institucionales alejados de los verdaderos

³ ↪ Vijay Prashad, *The Darker Nations: A People's History of the Third World* (New York: The New Press, 2007).

⁴ ↪ Chris Gilbert, *Commune or Nothing!: Venezuela's Communal Movement and Its Socialist Project* (New York: Monthly Review Press, 2023), chapter 4.

⁵ ↪ Chávez citó la afirmación de Mészáros de que «el criterio... para medir los logros socialistas es la medida en que las medidas y políticas adoptadas contribuyen activamente a la constitución y consolidación profunda de un modo sustancialmente democrático... de control social general y autogestión». Chávez, "Strike at the Helm."

motores de la actividad revolucionaria, que actualmente se encuentran principalmente en el Sur Global. De este modo, muy condicionado por su contexto social no revolucionario, una parte importante del marxismo de nuestro tiempo se ha vuelto no solo eurocéntrico, sino también excesivamente idealista, en la medida en que se desarrolla de forma autónoma de la realidad material del actual impulso revolucionario centrado en el Sur.

Al elaborar este número especial de Monthly Review, al igual que en nuestros trabajos anteriores, hemos intentado seguir el enfoque opuesto, que consideramos el marxista original.⁶ Ese enfoque consiste en comprometerse con movimientos revolucionarios reales y utilizar el método marxista y el corpus de pensamiento que surge de él para interpretar y acompañar sus desarrollos. Este enfoque no es un «recuerdo en la tranquilidad» académico, sino más bien el materialismo histórico aplicado en el «momento de peligro», como diría Walter Benjamin.⁷ Aunque nuestro punto de partida e inspiración es la revolución venezolana, en este número ampliamos nuestro campo de visión y analizamos propuestas similares en un intento por extraer conocimientos y conexiones comunes entre proyectos afines. Esta búsqueda de puntos de contacto y elementos congruentes es un procedimiento esencial en el marco de la ciencia marxista, ya que, más allá de las especificidades del movimiento venezolano, pertenece al proyecto universal de la construcción socialista y, por lo tanto, comparte numerosas intersecciones y puntos en común con otros procesos en todo el mundo.

Entre los retos comunes de la construcción socialista que plantea la experiencia venezolana —algunos de los cuales se abordan en los artículos aquí reunidos— se encuentran: la cuestión ya mencionada de conjugar el poder estatal (pos)revolucionario con la participación popular; la cuestión de cómo llevar a cabo la construcción socialista en un mundo atravesado por un imperialismo que tiene un carácter cada vez más exterminador (que se expresa en guerras genocidas y sanciones); la necesidad de abordar toda la gama de la dominación social capitalista, que se manifiesta no solo en la explotación de la fuerza de trabajo, sino también en la opresión que tiene sus raíces en las estructuras de género y racializadas del trabajo reproductivo no remunerado o mal remunerado; y la cuestión de cómo superar la ruptura metabólica que el capitalismo introduce entre los procesos sociales y naturales, con consecuencias especialmente graves para los pueblos y naciones del Sur Global. En relación con todos estos retos, el modelo comunal ha demostrado ser un formato prometedor y flexible precisamente porque es una forma integral de organización social y territorial que permite la reorganización deliberada de las dimensiones políticas, económicas e incluso culturales de la vida.

Este número especial reúne una serie de artículos y entrevistas, junto con un texto histórico, todos ellos relacionados de una u otra manera con el proyecto de construcción socialista a través de la comuna. Al solicitar las contribuciones, animamos a los autores a mantener el debate sobre las comunas en diálogo con el proyecto más amplio de la lucha antiimperialista y socialista. También les pedimos que evitaren actitudes idílicas hacia las comunas pasadas o existentes, que encarnan un legado complejo que no necesariamente conduce al socialismo. Por último, destacamos la necesidad de evitar la fetichización de las comunidades descentralizadas, típica de los enfoques «lo pequeño es bello» y anarquistas, que ignoran peligrosamente la necesidad de una estrategia estatal y partidaria centralizada para avanzar en un mundo atravesado por el imperialismo, por no hablar de una crisis ecológica que trasciende cualquier solución meramente local. Sin embargo, al final fueron los propios escritores, cuyo compromiso tanto con las luchas de la vida real como con el legado del marxismo garantizó un enfoque sobrio y riguroso de la comuna, quienes respondieron con

⁶ ↪ See Cira Pascual Marquina and Chris Gilbert, *Venezuela, The Present as Struggle* (New York: Monthly Review Press, 2020); Gilbert, *Commune or Nothing!*; Chris Gilbert and Cira Pascual Marquina, *Resistencia comunal frente al bloqueo imperialista* book series (Caracas: Observatorio Venezolano Antibloqueo, 2021–2025).

⁷ ↪ Walter Benjamin, “On the Concept of History,” in *Selected Writings*, vol. 4, eds. Howard Eiland and Michael Jennings (Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 2006), thesis VI, 391.

contribuciones que, a pesar de su diversidad, están unidas por un enfoque de la construcción comunal que hace hincapié en el contexto, las condiciones y la estrategia, sin perder de vista la totalidad de las relaciones sociales y materiales.

Mientras escribimos estas líneas, el mundo ha entrado en una crisis de una profundidad nunca antes vista en nuestras vidas. Entre las manifestaciones de esta crisis se encuentran el actual ataque genocida contra Gaza por parte de Israel y Estados Unidos y la nueva Guerra Fría que Washington está promoviendo contra China y el Sur Global. Mientras tanto, la degradación medioambiental avanza a buen ritmo. Muchos reconocen la gravedad de la situación, y las denuncias de individuos y colectivos han aumentado en los últimos años. Estas protestas son necesarias y deben ampliarse. Sin embargo, si nos limitamos a la denuncia, no estaremos a la altura de la misión histórica de la izquierda marxista, que ha consistido en combinar la denuncia y la crítica con el proyecto de fomentar y acompañar el movimiento real de los pueblos trabajadores hacia su emancipación. En ese sentido, es una señal de pérdida de terreno que la energía de la izquierda se dedique hoy en día principalmente a la protesta y al análisis crítico, mientras que se dedican muy pocos esfuerzos a comprender y promover la construcción actual de alternativas, ya sea el proyecto chino de construir una civilización ecológica y socialista, la lucha de la resistencia palestina por la liberación nacional o el proyecto socialista que se está construyendo en Venezuela. Esperamos que este número especial de Monthly Review contribuya a corregir ese error y, con ello, a restaurar el lado activo del marxismo.

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
 - Monthly Review
 - Chris Gilbert: [Mészáros y Chávez: El Filósofo y el Llanero](#)
 - Chris Gilbert: [El Sueño de una Cosa: Refundar la Economía de una Comuna Venezolana](#)
 - Ana Felicien et al: [La Política Alimentaria en Venezuela](#)
 - Steve Ellner: [Priorizar el Imperialismo de EUA en la Evaluación de la Marea Rosa de Iberoamérica](#)
-

- ❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.
- ❖ **Acerca del autor:** **Chris Gilbert** es profesor de estudios políticos en la Universidad Bolivariana de Venezuela y autor de *Commune or Nothing!: Venezuela's Communal Movement and Its Socialist Project* (Monthly Review, 2023), entre otros libros y artículos. **Cira Pascual Marquina** es educadora popular en la Pluriversidad, la iniciativa educativa de la comuna El Panal en el barrio obrero 23 de Enero de Caracas. También es fundadora y miembro de la Red de Democracia Comunal. Gilbert y Pascual Marquina son los creadores y presentadores de Escuela de Cuadros, un programa de televisión y podcast educativo marxista. Son coautores de Venezuela, el presente como lucha: Voces de la Revolución Bolivariana (Monthly Review, 2020) y de la serie de libros Resistencia comunal frente al bloqueo imperialista (Observatorio Venezolano Antibloqueo, 2021-2025).
- ❖ **Acerca de este trabajo:** Este trabajo fue publicado originalmente en inglés por Monthly Review en julio-agosto de 2025.
- ❖ **Cite este trabajo como:** Chris Gilbert and Cira Pascual Marquina – Una edición especial sobre las comunas en la construcción socialista — La Alianza Global Jus Semper, enero de 2026. Este artículo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.
- ❖ **Etiquetas:** Capitalismo, Democracia, Ecología, ecología marxista, marxismo, socialismo, movimientos, revoluciones, América, Venezuela, Asia, China, global.
- ❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2026. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html